

R/. Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua. R/.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios. R/.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos. R/.

Porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene. R/.



Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas 3,26-29

Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Los que os habéis incorporado a Cristo por el bautismo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo Jesús. Y, si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos de la promesa.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 9,18-24

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?» Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.» Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Pedro tomó la palabra y dijo: «El Mesías de Dios.»

Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Y añadió: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día.»

Y, dirigiéndose a todos, dijo: «El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará.»



Eran dos hombres. A cada uno de ellos Dios le había entregado una cruz para que recorrieran el camino de la vida.

Uno de ellos fue durante todo el tiempo llevando la cruz en silencio, despacio por que era muy pesada.

El segundo hombre también tomó la cruz para hacer el mismo camino. Esta cruz se le iba haciendo muy pesada y le pidió a Dios que le quitara un trozo de esa cruz. Dios escuchó su petición y le cortó un trozo. Seguía el camino con dificultad y cada vez la cruz se le hacía mas pesada, por lo que volvió de nuevo a suspicarle

a Dios que le quitara otro trozo. Dios escuchó su petición y le cortó otro pedazo. Durante el camino estas peticiones a Dios se repitieron con frecuencia. Ésto hizo que el hombre avanzara más rápido en su camino ya que su cruz se hizo mucho mas ligera.

El primero de los dos hombres continuó lentamente con su cruz más pesada. El segundo hombre que tenía la cruz ligera, llegó a un abismo y tuvo que detener su camino, ya que era imposible superar esa gran dificultad.

Sin embargo el primer hombre que llevaba la cruz más pesada, llegó hasta el mismo abismo, puso su gran cruz y caminó sobre ella. Luego continuó su camino hasta llegar al final.

Cuantas veces personalmente nos preguntamos: ¿Por qué a mí? ¿Por qué permites que me pasen estas cosas? ¿Por qué la vida me golpea tan fuerte y me ocurren tantas cosas? A veces no entendemos que todo lo que vivimos son experiencias que nos hacen falta para llegar hasta donde Dios quiere que lleguemos.

**PARA RESUCITAR ANTES DEBES PASAR POR LA CRUZ
NO HAY UNA COSA SIN LA OTRA**



¿CREEMOS EN JESÚS?

Las primeras generaciones cristianas conservaron el recuerdo de este episodio evangélico como un relato de importancia vital para los seguidores de Jesús. Su intuición era certera. Sabían que la Iglesia de Jesús debería escuchar una y otra vez la pregunta que un día hizo Jesús a sus discípulos en las cercanías de Cesarea de Filipo: «Vosotros, quién decís que soy yo?»

Si en las comunidades cristianas dejamos apagar nuestra fe en Jesús, perderemos nuestra identidad. No acertaremos a vivir con audacia creadora la misión que Jesús nos confió; no nos atreveremos a enfrentarnos al momento actual, abiertos a la novedad de su Espíritu; nos asfixiaremos en nuestra mediocridad.

No son tiempos fáciles los nuestros. Si no volvemos a Jesús con más verdad y fidelidad, la desorientación nos irá paralizándolo; nuestras grandes palabras seguirán perdiendo credibilidad. Jesús es la clave, el fundamento y la fuente de todo lo que somos, decimos y hacemos. ¿Quién es hoy Jesús para los cristianos?

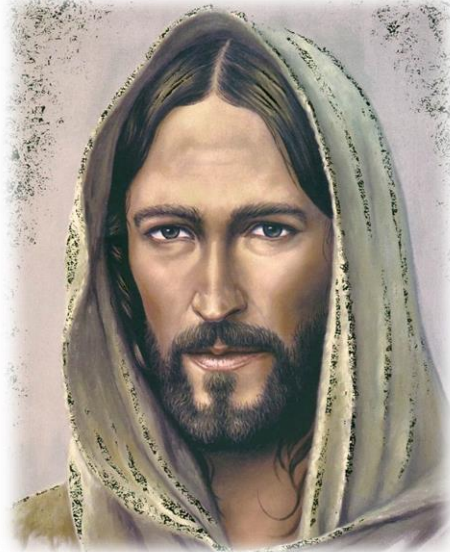
Nosotros confesamos, como Pedro, que Jesús es el "Mesías de Dios", el Enviado del Padre. Es cierto: Dios ha amado tanto al mundo que nos ha regalado a Jesús. ¿Sabemos los cristianos acoger, cuidar, disfrutar y celebrar este gran regalo de Dios? ¿Es Jesús el centro de nuestras celebraciones, encuentros y reuniones?

Lo confesamos también "Hijo de Dios". Él nos puede enseñar a conocer mejor a Dios, a confiar más en su bondad de Padre, a escuchar con más fe su llamada a construir un mundo más fraterno y justo para todos. ¿Estamos descubriendo en nuestras comunidades el verdadero rostro de Dios encarnado en Jesús?

¿Sabemos anunciarlo y comunicarlo como una gran noticia para todos?

Llamamos a Jesús "Salvador" porque tiene fuerza para humanizar nuestras vidas, liberar nuestras personas y encaminar la historia humana hacia su verdadera y definitiva salvación. ¿Es ésta la esperanza que se respira entre nosotros? ¿Es ésta la paz que se contagia desde nuestras comunidades?

Confesamos a Jesús como nuestro único "Señor". No queremos tener otros señores ni someternos a



ídolos falsos. Pero, ¿ocupa Jesús realmente el centro de nuestras vidas?

¿Le damos primacía absoluta en nuestras comunidades? ¿lo ponemos por encima de todo y de todos? ¿Somos de Jesús? ¿Es él quien nos anima y hace vivir?

La gran tarea de los cristianos es hoy aunar fuerzas y abrir caminos para reafirmar mucho más la centralidad de Jesús en su Iglesia. Todo lo demás viene después.

José Antonio Pagola



Horario de oficina

Lunes - Viernes

8,30 – 13,00 horas

Misas

Remscheid-Lennep:

St. Bonaventura
domingos **11,15 h**

Wuppertal:

St. Laurentius
domingos **13,00 h**

Wermelskirchen

St. Michael

1º sábado de mes **16,30 h**

Langenfeld

St. Joseph

1º sábado de mes **18,45 h**

Dirección y contacto

Oficina: Schwelmer Str. 53
42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490

Tel. P. Pedro 0178/9353028

miscat.rs@arcor.de

AVISOS PARA LA COMUNIDAD

- **30.06.2019** Misa Rociera **12,00 horas** junto con la comunidad alemana. A continuación **Fiesta fin de curso** en la plaza del Katharinenstift (asilo) **Quien tenga tiempo y ganas puede donar un pastel**
- **En el mes de Julio** habrá **misas dominicales**. El mes de Agosto **no** habrá misa.

